

## LA PUERTA

(a Marta B., cacerbera siempre  
así, sonriente.)

N.A.



SIEMPRE está abierta  
la puerta de nuestra casa (de par  
en par), siempre así  
como para que entren  
los viejos y nuevos amigos,  
los que llegan a horas  
intempestivas quizás ("no importa", dice  
Marta sonriente) con sed  
y una pizca de hambre, con libros  
ajenos (lo último de Llamazares,  
Muñoz Molina y Juan Pedro Aparicio)  
con poemas y cuentos propios  
e inéditos y, sobre todo,  
con un algo que decirle a alguien (yo  
escucho y Marta nos pone  
las cervezas). Siempre  
así, de par en par (las veinticuatro  
horas de cada día) para que nadie  
se quede ebrio de soledad  
en perenne monólogo con su sombra  
sin un auditorio  
por reducido que sea (Marta y las niñas  
Arancha y Beatriz  
y yo también) receptivo a versos  
y relato, a dolores y flechazos.  
Por eso está  
la puerta siempre y de par  
en par abierta y en algún lugar  
de la casa brilla la luz  
hasta las tantas del alba